

LA NATIVIDAD DEL SEÑOR



En aquel tiempo, salió un decreto del emperador Augusto, ordenando hacer un censo del mundo entero. Éste fue el primer censo que se hizo siendo Cirino gobernador de Siria. Y todos iban a inscribirse, cada cual a su ciudad. También José, que era de la casa y familia de David, subió desde la ciudad de Nazaret, en Galilea, a la ciudad de David, que se llama Belén, en Judea, para inscribirse con su esposa María, que estaba encinta. Y mientras estaba allí le llegó el tiempo del parto y dio a luz a su hijo primogénito, lo envolvió en pañales

y lo acostó en un pesebre, porque no tenían sitio en la posada. En aquella región había unos pastores que pasaban la noche al aire libre, velando por turno su rebaño. Y un ángel del Señor se les presentó; la gloria del Señor los envolvió de claridad, y se llenaron de gran temor. El ángel les dijo: — «No temáis, os traigo una buena noticia, una gran alegría para todo el pueblo: hoy, en la ciudad de David, os ha nacido un Salvador: el Mesías, el Señor. Y aquí tenéis la señal: encontraréis un niño envuelto en pañales y acostado en un pesebre.» — De pronto, en torno al ángel, apareció una legión del ejército celestial, que alababa a Dios, diciendo: «Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor.» (Lc 2, 1-14)

Fue Él quien vino al **ENCUENTRO**



¿QUÉ FIESTA PODRÁ IGUALÁRSELE?
DIOS EN LA TIERRA, Y EL HOMBRE
EN EL CIELO
S. JUAN CRISÓSTOMO



Sí buscáramos una explicación profunda a la alegría Navideña que muchos viven y la mayoría no comprende, aquí está la razón de nuestra alegría de Navidad: "en el mundo se ha puesto una novedad". Siempre es nueva la Navidad, siempre es noticia. Todas las noches de Navidad, aunque ya hayan pasado veinte siglos, el ángel sigue sintiéndolo como la gran noticia: "Os anuncio una gran nueva". ¡El mundo se renueva por este germen que se ha injertado en la historia!

Como quisiera, queridos hermanos cristianos, que asimiláramos esa noticia y la hiciéramos nosotros vivencia, testimonio, confianza, seguridad. Y que a nuestro alrededor en vez de inspirar pesimismo, tristeza, psicosis, miedo, inspiráramos más bien la confianza del ángel: ¡Anuncio una gran noticia! Aunque vengan todas las catástrofes, hay renovación. Dios ha venido y el Espíritu de Dios hace nuevas todas las cosas.

Cuántos cambios ha habido en la historia desde que Cristo nació. Y siempre este Reino de Dios que Cristo trajo al mundo es inspiración de las nuevas edades.

Monseñor Romero

Ver a las personas; a saber, a Ntr^a Señora, y a José, y al niño Jesús, después de haber nacido, haciéndome yo un pobrecito y esclavito indigno, mirándolos, contemplándolos y sirviéndolos en sus necesidades, como si presente me hallase, con todo acatamiento y reverencia posible. Y, después, reflexionar sobre mí mismo, para sacar algún provecho.

S. Ignacio de Loyola:
Ejercicios Espirituales: contemplación del Nacimiento

*Que nazca un hombre en Belén,
Hijo de Dios natural,
y que aposente un portal
del cielo y la tierra el Bien;
que al Rey de entrambos le den
dos animales calor,
y que tan alto Señor
cifre en pajas su poder
¿Qué puede ser...?*

*Que Dios no tenga pañales
y el hombre vista brocado;
que esté Dios desamparado
y el hombre en casas reales;
que Dios ande entre animales
y el hombre en camas de seda;
que Dios descansar no pueda
y el hombre tenga placer
¿Qué puede ser...?*

Lope de Vega



i fazemos alegrías cuando nace uno de nos,
¿qué faremos siendo Dios?

Letrilla medieval anónima



Lo que estamos festejando es un acontecimiento trascendental para el género humano; el que marca la plenitud de los tiempos; el que ha separado la Historia universal en un antes y un después; el que inunda de sentido nuestro destino y nuestra vida y convierte la muerte en una pasarela. Es la Buena Noticia del Dios hecho hombre.

Antonio Montero, arzobispo de Badajoz



DESEO DEL NIÑO-MESÍAS, EN BELÉN

Parece un contrasentido,
pero hay quien muere a la misma
hora en la que otro ha nacido.
Juntos el gozo y la pena.

Tenía que suceder
la noche de Nochebuena.

*Mi vida entera daría,
Niño, por poderte ver.*

Esto dicen que decía
un hombre que se moría
aquella noche en Belén.

Antonio Murciano



Hay una gran diferencia entre la persona que se dirige a Dios para "exigirle" pruebas de su existencia cuando se encuentra en apuros, y la persona que sabe reconocer a través de la fe el paso del Señor por su vida. La primera es una persona que utiliza la religión como un producto más del supermercado, sólo se dirige a Dios cuando lo necesita. La segunda es una persona creyente que sabe identificar la presencia de Dios y es agradecida a su acción salvadora. José y María pertenecen a este segundo grupo, el de los auténticos creyentes, porque confían plenamente en Dios.

José María Alonso



¿A qué le damos importancia en Navidad?... Si Cristo se presentara repentinamente en nuestra casa en estas fechas, ¿nos reconocería como a aquellos que han cambiado su vida gracias a El, inspirados por El?

Antonio Díaz Tortajada